



Los adolescentes ya vapean mucho más que fuman cigarrillos tradicionales

La ley antitabaco ha logrado reducir el consumo de cigarrillos un 52% desde 2006 y sólo en el último año ha descendido un 4,20%

ANA SANTIAGO



VALLADOLID. La ley antitabaco, que entró en vigor en 2006 y en 2011 apuntaló algunos flecos endureciéndola aún más, ha logrado sin duda unos grandes efectos en el consumo del tabaco, en

todas sus presentaciones convencionales. Pero precisamente la falta de normativa ha permitido a las nuevas formas como la del vapeo o el cigarrillo electrónico encontrar sus huecos para abrir mercado y ha sustituido sin complejos, con la falsa fuerza de que es más sano e incluso de que ayuda a dejar de fumar, al cigarrillo tradicional y al de liar. Y es precisamente su falta de regulación, a la espera de que este 2024 la traiga y «sea exigente y garantista», apuntan los especialistas, lo que además impide conocer al detalle su venta y consumo. Así como cigarrillos, puros, tabaco de pipa o de liar están bajo la lupa del Ministerio

de Hacienda, el vapeo se escapa. Por ello, solo las encuestas y trabajos de investigación de diferentes ámbitos como la universidad o el Plan Nacional de Drogas y la Encuesta sobre uso de Drogas en Enseñanzas Secundarias en España ESTUDES permiten acercarse a los números. Pero en ninguno parece discutible que conforme ha descendido, en los últimos años, el consumo de tabaco convencional han crecido, incluso lo han superado, estas nuevas fórmulas con escasísima normativa.

Un estudio de la UVA entre estudiantes de Medicina –una tesis de Beatriz Villaescusa González, dirigida por el doctor San-

tiago Juarros– detectaba una baja percepción del daño de estas presentaciones electrónicas o de vapeo: El 47,7% cree que es más sano que el tabaco y el 41,5% que sirve para ayudar a dejar de fumar. Revela que tienen falsas creencias al respecto y que reconocen que lo consumirían influenciados por su entorno social.

Los registros más recientes en este sentido los aporta la ESTUDES de 2023. Este trabajo pone en evidencia como los adolescentes ya vapean mucho más que fuman.

Los datos de tabaco tradicional muestran cuántos estudiantes de entre los 14 y los 18 años lo han probado alguna vez en

Castilla y León, en los últimos doce meses y en los últimos 30 días. Y así recoge un 36,4%, un 31,1% y un 23,9%, respectivamente. Pues bien la proporción de los que han probado el cigarrillo electrónico es muy superior y alcanza al 53,1%. Y los que ya lo han catado alguna vez baja algo pero es once puntos más que el convencional, al 42,3%, entre los que en el último año ya se han hecho con ello. No pregunta la encuesta por el último mes en esta variedad de tabaquismo.

Dsede 2022

Pero es que una comparativa con el mismo trabajo del año anterior, el cerrado en 2022, ofrece un resultado desolador dado que sube 10 puntos en un solo año los que alguna vez lo han probado y duplica, desde el 20% al citado 42,3% actual, los que en los últimos doce meses lo han consumido. El tabaco, en general, es la segunda sustancia psicoactiva, después del alcohol, con mayor prevalencia de consumo entre los estudiantes.

Los datos del consumo tradicional registran un drástico descenso. Los castellanos y leoneses se fumaban 227.433.669 cajetillas de pitillos en 2006; 143.602.578 tras un año de aplicación del refuerzo de 2011 y actualmente, datos de diciembre de 2023, recogen solo 108.814.533, un 52% menos y solo en el último ejercicio completo descendió el 4,20%. Los datos del primer trimestre de este 2024 comparados con el mismo periodo anterior mantienen la tendencia con un nuevo descenso. Y en similares términos ocurre con los puros, el de liar o la pipa.

Y mientras la industria tabacalera impulsa el consumo en sus nuevas modalidades, hospitalares y centros de salud, y organizaciones como la Asociación Española Contra el Cáncer, trabajan en ayudar a dejar de fumar.

Sacyl realiza talleres de deshabituación tabáquica en todas las zonas de salud de la comunidad. En Valladolid, los centros de salud de Casa del Barco, con grupos de 20 pacientes en el Este y Parquesol y Tordesillas, con 13 y 8 respectivamente, en la zona Oeste. En 2023 llegaron a formarse dos grupos en Casa del Barco, dos en Parquesol y tres grupos en Tordesillas.

Este año se incorporan a esta tarea los de Huerta del Rey, Zaratán y Parque Alameda-Covaresa. Son talleres liderados por enfermeras en colaboración con médicos y residentes de enfermería y medicina.

Y los hospitales tienen sus unidades para los casos más rebeldes con enfermedades cardíacas, oncológicas, neurológicas o respiratorias, entre otras, asociadas. La de Burgos y Salamanca son de alto nivel. La del Hospital Clínico de Valladolid



Dos fumadores de cigarrillo electrónico. CARLOS ESPESO

El Clínico demuestra la eficacia de combinar Todacitan y terapias de nicotina

A. S.

VALLADOLID. Las terapias sustitutivas de nicotina como parches o chicles mezcladas con algunos fármacos ya habían demostrado su eficacia para dejar de fumar, ambos tratamientos juntos elevaban los buenos resultados.

Sin embargo tal opción no incluía a la citisina, más conocida por la marca, Todacitan, y las guías clínicas descartaban tal prescripción conjunta. Ahora, el Hospital Clínico Universitario de Valladolid ha demostrado que combinar este fármaco para el tratamiento de la dependencia

del tabaco con las terapias que sustituyen a la nicotina muestra evidencias de eficacia y de buenos resultados en el abandono del tabaquismo, hasta el punto de que se eleva por encima del 75% e, incluso, se alcanza el 100%. Una investigación galardonada en el 57 Congreso del

SEPAR, la sociedad científica nacional, que se celebrará en Valencia del 6 al 8 de junio del 2024. La citisina está indicada en adultos para el tratamiento de la dependencia tabáquica y reducción de la ansiedad de la dependencia a la nicotina en fumadores que estén dispuestos a dejar de fumar. El trabajo muestra asimismo la seguridad de tal prescripción y los altos resultados con un mes de tratamiento; así como la reducción de los síntomas negativos de la abstinencia.

**EN CIFRAS****108,8**

millones de cajetillas de tabaco consumieron los castellanos y leoneses en 2023

227,4

millones de cajetillas de tabaco se fumaron en la comunidad en 2006

Hospitales, centros de salud y la AECC ofrecen programas para abandonar la adicción con terapia y fármacos

está certificada por la SEPAR y atiende un centenar de pacientes anuales con pluripatologías derivados de diferentes servicios o de Primaria y con grandes dificultades para abandonar esta adicción. Creada en 2005, los resultados han mejorado mucho desde 2010 cuando lograban dejarlo el 38% hasta la actualidad que alcanza al 48%; pero «si cumplen bien» puntualiza su coordinador, el doctor Santiago Juarros, «los resultados son buenos y ahora tenemos un buen arsenal de fármacos de apoyo». No oculta su especial preocupación por el «mal llamado vapeo porque no emite agua evaporada sino aerosoles y es claramente perjudicial para la salud y no ayuda a dejar de fumar; pero la industria tabacalera ha logrado crear la percepción de que son menos dañinos».

Si homologa en el Hospital Río Hortega, la doctora Tania Álvarez de Castro, también neumóloga, coincide en que el tabaquismo hay que considerarlo

como una «enfermedad crónica, adictiva y recidivante, que en el 90% de los casos se inicia a edades muy tempranas, antes de los 20 años. Es la primera causa de muerte evitable en los países desarrollados, siendo la tercera el tabaquismo pasivo». Añade que «su consumo está ampliamente relacionado con enfermedades respiratorias crónicas, enfermedades cardiovásculares y distintos tipos de cáncer». Repasa y coincide con el doctor Juarros en que los nuevos dispositivos (tales como el cigarrillo electrónico, el IQOS o el JUULS), son «todos ellos perjudiciales para la salud y crean adicción». Además, «no existe evidencia de que sirvan para la deshabituación y su consumo se da entre los más jóvenes, dado que tienen una baja percepción del riesgo, con el peligro de que puedan convertirse fácilmente en fumadores duales».

En el Hospital Universitario Río Hortega, «disponemos de una consulta de deshabituación tabáquica, perteneciente al área de rehabilitación cardíaca con la colaboración del Servicio de Neumología, desde 2019. Actualmente se programan unos 10 o 12 pacientes semanales, distribuidos entre primeras visitas y revisiones. A estos pacientes los seguimos entre tres y seis meses diferentes especialistas pertenecientes al programa, tales como cardiólogos, equipo de enfermería, rehabilitadores... Son pacientes que además acuden a nuestro gimnasio dos o tres veces por semana y a numerosas charlas de formación».

«Nuestro futuro –añade– es seguir creciendo en este campo y disponer de una consulta de deshabituación tabáquica general, abierta desde otras especialidades, así como de Atención Primaria, para dar la importancia que merece al abandono de este hábito».

Un estudio de la región demuestra que la nicotina afecta a la forma de pensar

Una nueva encuesta de la Sociedad de Neumología trata de conocer la concienciación sobre el daño del tabaco en los jóvenes

A. S.

VALLADOLID. La Sociedad Castellano y Leonesa y Cántabra de patología Respiratoria (SOCALPAR), en colaboración con el Hospital Clínico de Valladolid, ha lanzado una nueva encuesta que busca conocer la concienciación sobre el daño del tabaco en jóvenes fumadores y en los que no lo son y las diferencias de percepción. Un sondeo relacionado con el lema de este año en el Día Mundial Sin Tabaco de la OMS dedicado a los menores.

Para participar en la misma es suficiente con escanear el código QR o pinchar en el enlace (<https://forms.gle/XowhR6VsSTv9nh5i8>) y participar dedicando tan solamente tres minutos. Lleva poco más de una semana y ya ha registrado una media de participación diaria de unas trescientas personas.

Además, la realizada el año pasado relacionada con el daño a las personas y al medio ambiente, las medidas para dejar de fumar y la legislación revela que las personas que fuman ven de forma diferente el daño del cigarrillo y sus variedades comparados con los que no tienen este hábito. Así cuando la encuesta pregunta sobre si el humo del tabaco puede afectar a otras personas, al pasivo, el 12% considera que no; pero, en ese porcentaje, participa con un 42% el que sí es fumador y solamente llega al 6% el que no consume. Y, mientras



El doctor S. Juarros. C. ESPESO

en general, el 3,6% considera que no afecta al medio ambiente; de ellos, el 7% con tal consideración tiene esta adicción y solo al 1,5% le es ajena. Y «no es una pura casualidad, no es el azar». Cuando se busca analizar qué medidas pueden influir en el abandono del tabaco, la de subir el precio es considerada como ineficaz por el 52%; pero de ellos, el 86% fuma y, en cuanto a la posibilidad de prohibirlo, la mitad opina que no sería útil pero esto sube al 83% cuando de fumadores se trata.

Explica así este especialista en Neumología que «estas encuestas son una muestra más de cómo este problema de salud es una verdadera enfermedad, el fumador está atrapado. Es como una neumonía u otra enfermedad. La causa es la nicotina, los síntomas

LA ENCUESTA

Para participar en la encuesta sobre tabaquismo escanea el código y déjale tres minutos.



la tos, síndrome de obstrucción pulmonar y dientes amarillos y el diagnóstico hay que verlo con una adicción que tiene tratamiento con medicación y terapia».

Este trabajo realizado el año pasado buscaba también respuestas sobre la valoración que la población realiza a las anuncadas reformas de la ley antitabaco ha sido premiada en el congreso de la SOCALPAR.

Los resultados, según repasa el doctor Santiago Juarros, muestran una alta permisibilidad para seguir fumando en las terrazas de locales hosteleros por parte de los fumadores, el 77% del 25% que consideran que sí se debería prohibir son fumadores. Y en cuanto a conciertos de música y otros puntos de ocio, ofrece similares resultados así como el del 5% de la población que sí permitiría fumar en presencia de niños, este resultado se eleva al 13,5% de los mismos si fuman.

Dicho de otra manera, el fumador protege su adicción de forma más o menos consciente y ve 22 veces menos problema en fumar en terrazas de hostelería, 16 menos en otros espacios de ocio, 4,5 veces más considera que el humo no daña a los menores. «No es que sean peores personas, es simplemente el poder de la nicotina en su pensamiento. También en los trabajos que realizamos sobre la percepción del daño de esta adicción y su relación con el covid, sentían incluso un menor riesgo si contraían la enfermedad aunque fueran fumadores», aclara el doctor Santiago Juarros, coordinador de la Unidad de Tabaquismo del hospital Clínico. «No hay que estigmatizar al fumador, es el poder de la nicotina, estoy convencido de que afecta a la mente», concluye.